

Isabel Alonso Dávila (coordinadora)

Plaza de los Lobos. 1968-1977. Memorias de estudiantes antifranquistas de la Universidad de Granada

Granada, Editorial Universidad de Granada, 2024, 268 págs.



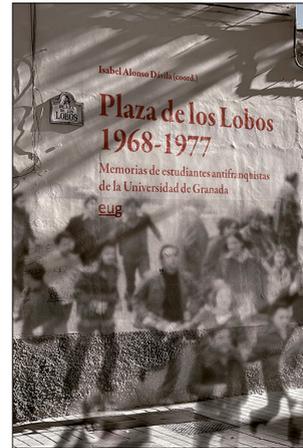
Fiorella Acosta (Universidad de Granada)

La obra objeto de esta reseña es una tarea necesaria. Recopila las experiencias de trece estudiantes de la Universidad de Granada detenidos por la Brigada Político Social (BPS) en la Jefatura Superior de Policía de Granada entre 1966 y 1977. Compilado por Isabel Alonso Dávila, el libro narra las vivencias carcelarias de militantes estudiantiles que luchaban (en ese momento clandestinamente) por las libertades democráticas y los derechos humanos.

El libro surge del reencuentro de antiguos estudiantes tras la colocación de una placa conmemorativa en el edificio de la ex Jefatura de Policía, propiedad actual de la Universidad de Granada, en junio de 2022. Este acto impulsó conversaciones que derivaron en la escritura de esta obra que recupera pasados compartidos. «Plaza de los Lobos» es relevante por ser fruto de la lucha colectiva y formar parte de la política de memoria de la Universidad. La iniciativa posiciona a la institución como pionera en la reconstrucción de la memoria democrática del movimiento estudiantil español, siendo una de las primeras universidades en emprender proyectos de este tipo.

El libro está compuesto por trece relatos, escritos por ocho hombres y cinco mujeres, ordenados de forma cronológica desde 1968 hasta 1977 centrados en la última fase de la dictadura franquista, abarcando algunos relatos posteriores a la muerte de Franco. Estos están precedidos por un prólogo obra por Pilar Aranda Ramírez, anterior Rectora de la Universidad de Granada, quien subraya la importancia de rescatar memorias para sanar las heridas del pasado y el papel crucial de la universidad en ese proceso. La introducción, redactada por la coordinadora y el grupo editor detalla el proceso que llevó a la creación del libro.

El cuerpo de la obra comienza con el relato de Bernabé López García y José María Alfaya, detenidos en 1968; González Arcas



relata sus vivencias en la Jefatura en 1969, y Socorro Robles Vizcaíno en 1970. Los siguientes relatos se ubican en 1974 de la mano de Juana García Ruiz y de Lola Parras Chica, quienes también relatan sus experiencias carcelarias y estudiantiles. A partir de 1975 se sitúan los últimos seis testimonios, cuyos autores son Fernando Wulff Alonso, José Antonio González Alcantud, Isabel Alonso Dávila, Javier López Gijón, Carmen Morente Muñoz, Tomás Navarro Aparicio y Laureano Sánchez Perea. Quienes escriben en esta obra fueron principalmente activistas del movimiento estudiantil antifranquista, incluyendo miembros del Partido Comunista de España (PCE), Plataformas Unitarias de Estudiantes y del Comité de Solidaridad. En su mayoría participaban del Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Granada. Las detenciones que sufrieron tuvieron como denominador común su actividad política y social: la participación en asambleas estudiantiles, la posesión de propaganda en favor de la democracia y literatura considerada «subversiva».

El epílogo del libro recoge la intervención del actual Rector de la Universidad de Granada Pedro Mercado Pacheco, en un acto posterior a la colocación de la placa conmemorativa. En él se destacan las iniciativas de la universidad para recuperar la memoria de los represaliados de la comunidad universitaria.

La obra concluye con dos apéndices. El primero, «Retrato de grupo», ofrece datos sobre el equipo del proyecto del libro y el movimiento estudiantil represaliado, incluyendo estadísticas sobre detenciones, facultades, orígenes, género y militancia. El segundo, presenta breves biografías de los autores.

Cada relato sumerge al lector en las múltiples facetas del pasado reciente, explorando los orígenes y las motivaciones que impulsaron la militancia de los autores, las actividades que emprendían como parte de su activismo en un contexto dictatorial, la vida cotidiana en la Universidad de Granada en ese periodo y, por supuesto, las experiencias vividas en la «Plaza de los Lobos». Allí los detenidos atravesaron diversas vejaciones por parte de los miembros de la BPS quienes sometieron a los prisioneros a golpizas, torturas e interrogatorios. El «modus operandi» de este cuerpo represivo incluyó la vigilancia y persecución de estudiantes, detenciones arbitrarias, el traslado de los detenidos hacia la Comisaría, allanamiento de sus domicilios y el encarcelamiento en condiciones inhumanas combinado con los interrogatorios. Tras unos días de duras condiciones de detención los detenidos eran llevados a los tribunales donde se les iniciaba procesos judiciales en su contra. No obstante, cabe mencionar que la represión de la BPS no se limitó únicamente al ámbito estudiantil, sino que también realizaron numerosas detenciones a obreros locales.

El libro recopila los recuerdos que cada autor y autora ha decidido compartir, sin imponer un formato o una idea específica en la escritura. Esta diversidad narrativa conserva la autenticidad de los testimonios e ilustra los pormenores de pasado de lucha por la libertad, la democracia y los derechos humanos en la Granada tardofranquista. La escritura se convierte en una herramienta para organizar recuerdos que, a menudo desordenados, emergen en un presente que invita (y para los autores impera) al recuerdo y la reflexión.

Por ello, las memorias compartidas en este libro son reveladoras. Van más allá de narrar los hechos sucedidos en la comisaría, ya que exploran los sentimientos, miedos y anhelos de sus autores, pasados y presentes. Algunos testimonios incluso comparten con el lector las dinámicas familiares ante sus detenciones, las cuales rondan entre el apoyo incondicional hasta el rechazo.

Cada testimonio ofrece una perspectiva política e íntima de la experiencia estudiantil y carcelaria, permitiendo al lector comprender no sólo lo sucedido, sino también el impacto de la cárcel y la lucha por la libertad y la democracia en aquellos años.

Algunos relatos se enriquecen con fuentes documentales como fotografías, cartas y expedientes judiciales, que respaldan los relatos y ofrecen una visión más completa y tangible de las experiencias narradas. En este aspecto, destaca el escrito de Arturo González Arcas, que proporciona una descripción detallada de la Jefatura Superior de Policía. A partir de una fotografía creó un mapa visual que señala los espacios significativos del edificio, lo cual permite mejorar la comprensión de los testimonios recuperados en el libro.

Esta obra representa una valiosa contribución académica y política. La ordenación cronológica de las memorias guía al lector a través de los cambios sociopolíticos de la época, desde las movilizaciones estudiantiles de finales de los '60 hasta la muerte de Franco y el periodo inmediatamente posterior. Los relatos retratan las acciones del movimiento estudiantil en la lucha por la democracia en la Universidad de Granada. Esta acertada estructura permite comprender cómo las estrategias y formas de resistencia se fueron adaptando y transformado en respuesta a los cambios de la época y, especialmente, la función que cumplieron las detenciones realizadas por la BPS en ese proceso.

En conclusión, este libro dedicado «*al alumnado actual y futuro de la Universidad de Granada*», se erige como una contribución clave para quienes deseen comprender el periodo en cuestión, con énfasis en las experiencias del estudiantado universitario. Su relevancia trasciende lo académico, convirtiéndose en una lectura esencial no sólo para la sociedad en general, sino particularmente para todos los miembros de la comunidad universitaria. Al recuperar y preservar memorias, el libro se convierte en un acto reparatorio para los estudiantes represaliados y en un elemento de (re)construcción de la memoria democrática.

